

30 de octubre

Santos Marcelo y Maximiliano, mártires

Memoria

Dos casos de objeción de conciencia por motivos religiosos: Marcelo, joven centurión, probablemente llegado a la fe cuando ya era militar, se rehusó a participar en la ceremonia de aniversario de los emperadores Diocleciano y Maximiano Hércules, porque implicaban actos idolátricos. Condenado a muerte por haber “repudiado públicamente su juramento de centurión y las insignias del grado en el que servía”, fue ejecutado en Tánger el 30 de septiembre de 298.

Maximiliano consideraba el servicio al ejército como incompatible con el servicio a Cristo, a causa del peligro de idolatría que conllevaba. Durante el consejo de revisión, se negó a recibir el distintivo en nombre del emperador, signo de su incorporación. Fue condenado a muerte por la espada y ejecutado en Tebessa el 12 de marzo de 295.

Del común de varios mártires.

OFICIO DE LECTURAS

SEGUNDA LECTURA

Actas del Maximiliano mártir

Durante el consulado de Tuscus y Anulinus, el 12 de marzo, en Teveste, Numidia, comparecieron ante la corte Fabio Víctor y Maximiliano. El juez, Pompeyano, abrió el caso con estas palabras: «Fabio Víctor está ante el comisario del César, Valeriano Quintiano. Exijo que Maximiliano, hijo de Víctor, conscripto apropiado para el servicio, sea medido».

El procónsul Dion preguntó al joven por su nombre y él contestó: «¿Por qué quieres saber mi nombre? No puedo ser anotado en las listas, puesto que soy cristiano».

Dion: Debes servir o morir.

Maximiliano: Nunca serviré. Pueden decapitarme, pero no seré un soldado de este mundo, ya que soy un soldado de Cristo.

Dion: ¿De dónde has sacado esas ideas?

Maximiliano: De mi conciencia y de Aquél que me ha llamado.

Dion (A Fabio Víctor): Corrige a tu hijo.

Víctor: Él tiene sus ideas y no cambiará.

Dion: Únete al servicio y acepta el emblema, o si no, perecerás miserablemente.

Maximiliano: No pereceré, mi nombre está ya desde ahora delante de Dios. Me rehúso a servir.

Dion: Eres un hombre joven y la profesión de las armas va de acuerdo a tus años. Sé un soldado.

Maximiliano: Mi ejército es el de Dios y no puedo pelear por este mundo; como te digo, soy cristiano.

Dion: Anoten su nombre... Tu rebeldía te hace rehusar el servicio militar y serás castigado por ello para escarmiento de los demás.

Procedió entonces a leer la sentencia:

Dion: Maximiliano ha rehusado el juramento militar por rebeldía. Deberá ser decapitado.

Maximiliano: ¡Alabado sea Dios!

Maximiliano tenía veintiún años, tres meses y dieciocho días de edad. De camino al sitio de la ejecución, habló a los cristianos:

«Amados hermanos, apresúrense a alcanzar la visión de Dios y a merecer una corona como la mía, con todas sus fuerzas y el más profundo anhelo».

Estaba radiante. Después se dirigió a su padre: «La túnica que me tenías preparada para cuando fuera soldado, dásela al verdugo. El fruto de esta buena obra será multiplicado cientos de veces. ¡Déjame que te dé la bienvenida en el cielo y glorifique a Dios contigo!»

Al primer golpe lo decapitaron.

℞ Yo sirvo a Cristo, el Hijo de Dios todopoderoso. * No serviré al mundo, sino que sirvo a mi Dios.

℣ No recibiré el distintivo del siglo, ya he recibido el signo de Cristo, mi Dios.

* No serviré al mundo, sirvo a mi Dios.

Oración

Tú has dado, Señor, a los santos mártires Marcelo y Maximiliano la valentía de sacrificar sus vidas para ser fieles a su fe; en un mundo que exalta los medios de poder, haz de nosotros, a su ejemplo, testigos y artesanos de tu Reino de paz. Por nuestro Señor Jesucristo.

30 de octubre

Santos Marcelo y Maximiliano, mártires

Memoria

Misal

Dos casos de objeción de conciencia por motivos religiosos: Marcelo, joven centurión, probablemente llegado a la fe cuando ya era militar, se rehusó a participar en la ceremonia de aniversario de los emperadores Diocleciano y Maximiano Hércules, porque implicaban actos idolátricos. Condenado a muerte por haber “repudiado públicamente su juramento de centurión y las insignias del grado en el que servía”, fue ejecutado en Tánger el 30 de septiembre de 298.

Maximiliano consideraba el servicio al ejército como incompatible con el servicio a Cristo, a causa del peligro de idolatría que conllevaba. Durante el consejo de revisión, se negó a recibir el distintivo en nombre del emperador, signo de su incorporación. Fue condenado a muerte por la espada y ejecutado en Tebessa el 12 de marzo de 295.

Del común de varios mártires.

ORACIÓN COLECTA

Tú has dado, Señor, a los santos mártires Marcelo y Maximiliano la valentía de sacrificar sus vidas para ser fieles a su fe; en un mundo que exalta los medios de poder, haz de nosotros, a su ejemplo, testigos y artesanos de tu Reino de paz. Por nuestro Señor Jesucristo.